

PACTO MUNDIAL DE NACIONES UNIDAS - 2007

Luis Ernesto Salinas

Coordinador en Colombia del Pacto Mundial, agencia del Pnud.
Conferencia en el Día Internacional de las Cooperativas
10 de julio de 2007



Buenos días, muchas gracias por esta invitación.

No es una coincidencia que en el mensaje del secretario general de Naciones Unidas, Ban Ki-moon, en el Día Internacional de las Cooperativas, se haga una referencia al *Global Compact*. En estos minutos voy a tratar de mostrar cuál es la relación entre el cooperativismo y la responsabilidad social, y por qué en consecuencia el Secretario lo menciona.

El pasado seis de julio culminó en Ginebra (Suiza) la Cumbre Mundial del Pacto de Naciones Unidas, en la que más de mil

empresarios pertenecientes a más de cien países, ratificaron su compromiso con la responsabilidad social y manifestaron su preocupación empresarial por la situación que atraviesa el planeta.

Hemos sintetizado en cinco elementos estas preocupaciones, que lógicamente no son las únicas que inquietan a Naciones Unidas, pero son las esenciales.

La pobreza

La primera es la pobreza, referida específicamente al bienestar humano; la gravedad de este tema se sintetiza con la cifra de más de 2800 millones de personas en el mundo que están por debajo de la línea de pobreza, según el Banco Mundial. De esta cantidad el 17 por ciento, es decir más o menos mil millones de personas, están en



pobreza absoluta. A eso, se le debe sumar que cada año mueren en el mundo por razones asociadas a la pobreza, 18 millones de personas, por causas como desnutrición y enfermedades relacionadas con la falta de acceso a

servicios básicos como el agua y los servicios sanitarios. Es una situación bastante delicada.

El medio ambiente



En segundo lugar está el medio ambiente con cuatro elementos fundamentales. El cambio climático, tema sobre el que se ha manifestado un alto grado de preocupación en el mundo, con campañas como las del político y ecologista Al Gore quien con la realización de conciertos busca despertar la sensibilidad frente a este tema, que lamentablemente es irreversible desde el punto de vista técnico.

Pero a esto hay que sumarle otras preocupaciones ambientales, que son menos visibles en la actualidad. Una es el agotamiento de los recursos

de agua dulce, ya sea por contaminación de las fuentes freáticas, es decir subterráneas o por un consumo irresponsable contaminando las fuentes de agua; otra es la desertización o la pérdida de fuentes de tierra fértil en el mundo. Paradójicamente el país que pierde más tierra fértil al año es el país que tiene mayor crecimiento industrial, la China; y por último el desequilibrio biológico que estamos generando por la pérdida de algunas especies en nuestro planeta.

La situación ambiental es tan preocupante como la pobreza, pero el problema del daño causado al medio ambiente, es que es irreversible. Según un estudio que hizo el Banco Mundial el planeta es sostenible hasta el año 2050. Esto no es un análisis apocalíptico, esto es para concienciar acerca de la necesidad de hacer cambios inmediatos de la manera como estamos viviendo en el planeta. Deben haber una transformación inminente, porque sin ello no vamos a legar absolutamente nada a nuestra descendencia. De ahí es donde viene el término de desarrollo sostenible, que significa en esencia -que se pueda sostener para las futuras generaciones-. Nosotros no estamos dejando nada, por lo menos en términos medioambientales.

Crisis poblacional

A lo anterior se suma una compleja crisis poblacional que se expresa paradójicamente; por un lado hay contracción poblacional en los países occidentales, es decir en los que ha alcanzado el desarrollo, allí ha disminuido la población; y por otro lado los países que no han alcanzado el desarrollo se están superpoblando. Esta cifra no



pondera el tema poblacional, porque no tiene relación pensar que, como unos se están despoblando y otros se están superpoblando, entonces la suma da el equilibrio, no. Las regiones donde tenemos superpoblación, coincidentalmente son las zonas en donde se presenta más pobreza. Aparte de eso hay una tendencia migratoria en el mundo, asociada a los conflictos y a la falta de oportunidades. En Colombia vemos que estos casos se presentan con las migraciones de las poblaciones rurales a las urbanas. Los jóvenes se están desplazando a las ciudades en busca de oportunidades que no encuentran en el campo, con esto se genera un desbalance etario, es decir un balance poblacional de distribución de las edades en los municipios. Nuestros municipios están poblados por niños y ancianos. Los jóvenes y los adultos medios están en las ciudades.

Conflicto global



A estos tres elementos se les suma el conflicto global que cada vez más se relaciona con los problemas que acabo de mencionar. Estamos en medio de conflictos por los recursos naturales básicos como el petróleo desde hace más de cincuenta años.

Por eso se cree que el agua, los bosques, la tierra fértil y hasta el oxígeno pueden ser los elementos que constituyan la causa de los futuros conflictos globales.

Es un absurdo, hace cincuenta años a quién se iba a imaginar que habría que pagar por el agua, pero hoy día, el agua es incluso más cara que las mismas gaseosas. Cada vez va a ser más costoso tomar agua, hasta el punto que puede llegar a ser el objeto de las guerras y el objeto de la redistribución geopolítica y geoestratégica del planeta.

Todo esto nos lleva a una crisis global de gobernabilidad, en donde el sistema de Naciones Unidas se vuelve insuficiente e inoperante frente a estas nuevas realidades.

Global Compact

Naciones Unidas fue creada hace sesenta años para atender otros escenarios, los de la postguerra. Pero ahora enfrentamos nuevos desafíos como los que estamos mencionando, de ahí viene en buena parte la reforma del sistema de Naciones Unidas que busca básicamente abrir la interlocución del sistema con nuevos actores. Ese es el origen del *Global Compact*.



Global Compact surge del proceso de reforma general del sistema de las Naciones Unidas, pero estos cinco elementos de los que hemos hablado, que son tan dramáticos, nos llevan a preguntarnos si esto no refleja una crisis de valores. ¿Qué es lo que nosotros estamos valorando?, ¿qué es lo que consideramos como lo bueno para el hombre?, esa es la pregunta que siempre se hizo Aristóteles.

Al mirar este panorama nos preguntamos si este ¿es el mundo del cual nos sentimos orgullosos?, ¿la mitad de la población con hambre, haber destruido ambientalmente el planeta y estar peleando por los recursos naturales? No. Esto nos lleva a cuestionarnos qué es lo que estamos haciendo, qué es lo que nosotros valoramos. De ahí surge entonces la Responsabilidad Social Empresarial (RSE).

Naciones Unidas entiende la RSE desde el *Global Compact* como una reflexión de qué es lo que el empresario está valorando como éxito y qué significa ser un empresario exitoso frente a estas realidades que hemos analizado. En esencia es un cuestionamiento para que nosotros como seres humanos, revisemos la manera como nos hemos organizado, construido el mundo y desarrollado nuestras empresas.

Lógicamente este diálogo no es fácil. La organización neoliberal de la economía ha sido, la que en últimas, nos ha conducido a este esquema de situaciones. Pero según los especialistas, estamos en la cresta del denominado capitalismo salvaje. Dicen que es el punto más alto porque de aquí en adelante lo que continúa es su declive.

Lo que *Global Compact* le plantea al mundo es una nueva forma de concebir el funcionamiento general de la sociedad y en esencia, el funcionamiento estructural de la economía. Lo que vemos es que en un principio el empresariado se ajusta a las tendencias globales de Responsabilidad Social, pero con una aproximación filantrópica. Se piensa que lo que se debe hacer es acumular riqueza para posteriormente redistribuirla por la vía de las donaciones, la respuesta es no. Ese mecanismo es válido para aquellos empresarios que quieran hacerlo, pero esa vía filantrópica no es la que va a cambiar el mundo y lo que realmente se necesita es cambiar completamente el funcionamiento estructural de la economía.

Economía cooperativa



Hacia lo que debemos avanzar es hacia una economía más cooperativa. El origen de la fundamentación económica de *Global Compact*, nace del matemático, Premio Nóbel de Economía llamado John Forbes Nash, quien demostró que las sociedades cooperativas son mucho más sostenibles y prósperas que las sociedades competitivas. Igualmente, Amartya Sen quien también recibió el Premio Nóbel de Economía por el desarrollo técnico –

económico de esta teoría de sociedades cooperativas, es otro de los postulados en los que se fundamentó Naciones Unidas para proponerle al mundo el concepto del desarrollo humano.

Amartya Senn propuso en esencia, que primero el hombre debe revisar qué es lo que valora, qué es lo que cree como bueno, para así avanzar en la generación de las capacidades y alcanzar aquello que desea. Que el verdadero desarrollo es la libertad y que la pobreza, el hambre y la carencia de educación, salud y oportunidades, impiden la autonomía del hombre para valorar mejor lo que sueña y obtenerlo.

Lo que busca la RSE desde el *Global Compact* de Naciones Unidas es lograr una nueva estructuración más cooperativa de todo el funcionamiento económico. Quiero que ustedes miren esto con verdadero detenimiento, porque nosotros no sólo vemos al cooperativismo como el modelo de organización de la economía, de los mercados, de la empresa y de las finanzas, alternativo a un modelo neoliberal de capitalismo salvaje competitivo, sino que lo vemos como la estructura de organización de la sociedad que más acorde está con el desarrollo humano.

Para nosotros la cooperativa es una estructura sociológica que nos plantea una nueva forma de establecer las relaciones entre los seres humanos, ya sean de tipo económico, político, etc., que permite hacer una adecuada coordinación entre el interés particular y el interés colectivo.

La teoría económica clásica, plantea la necesidad de la existencia de una economía de ganadores y de perdedores, llamado el principio de la imposibilidad, es decir, que no es posible generar un beneficio para alguien sin causarle un perjuicio a otra persona, y por eso surge la compensación como el mecanismo de perpetuación en el que el ganador compensa al perdedor, pero sigue siendo perdedor. En cambio, el cooperativismo plantea una forma de generar ganadores, en donde no hay perdedores y hacia allá se avanza.

Es una hermosísima coincidencia, que las tendencias fundamentales de la RSE que impulsa el *Global Compact* se relacionan en esencia, estructuralmente con los principios del cooperativismo, con la comunión de propósitos de la sociedad para alcanzar objetivos comunes. Esa es una forma estructural como nosotros creemos que se debe reorganizar el funcionamiento social, sólo así, podremos superar estos retos que he mencionado anteriormente.

Responsabilidad Social Empresarial (RSE)



¿Qué está sucediendo con la Responsabilidad Social Empresarial? hay una enorme discusión acerca de si debe ser voluntaria u obligatoria. Hemos acordado que debe ser voluntaria, porque la RSE va más allá de la ley. En la Cumbre de Ginebra se ha ratificado que se debe avanzar hacia la autorregulación de las sociedades y de los mercados.

En la Cumbre se presentó el informe de una iniciativa que nosotros denominamos los *Principios de Inversión Responsable*, la cual consiste en la reunión de 200 empresas en el mundo, que son casi todas ellas cajas de pensiones que manejan activos cercanos a los ocho trillones de dólares en acciones, quienes mueven el dinero en las bolsas de valores, para que de ahora en adelante sólo trancen acciones de empresas que tengan unos principios claros, explícitos y verificables de RSE.

Igualmente se lanzaron los *Principios de Educación Responsable de la Administración de Empresas*, porque sabemos que para la empresa hoy día la RSE es un dilema porque el empresario puede decidir ser o no ser responsable, pero en un futuro cercano la RSE debe ser un aspecto fundacional de las empresas. Una empresa se debe construir y una gerencia se debe plantear teniendo como estructura fundamental la RSE. Para esto, hemos hecho un acuerdo con 200 universidades en todo el mundo para que adopten estos principios y conozcan cómo se debe educar al nuevo gerente.

La responsabilidad social dice que la empresa tiene una connotación social y que todo su accionar debe corresponder a eso; para nosotros esto tiene un carácter transversal. Ser responsable socialmente es más que una actividad externa que realiza la empresa a través de sus fundaciones, fenómeno que ha estado generalizado, la responsabilidad social toca absolutamente todos los elementos de la empresa.

Es necesario hacer unos cambios en la manera como estamos estructurando algunas cosas. En el informe que ustedes tienen, alcancé a ver algunas cifras de crecimiento. Sí es verdad que hay crecimiento en América Latina, hasta el punto que los técnicos económicos han denominado como una época de bonanza, pero el gran reto es, hacer que ese crecimiento económico se irradie a toda la población, porque lo que ha crecido es la concentración del ingreso. Esa bonanza está llegando a muy pocas manos y la riqueza se está concentrando cada vez más, convirtiendo a América Latina en la región más inequitativa del planeta. En realidad estamos creciendo menos que África

La alternativa es la equidad que se basa en dos principios fundamentales. Un planteamiento ético del sentido moral de la riqueza y uno estructural de cómo redistribuimos el funcionamiento de la economía para lograr una mayor redistribución de los beneficios, de las oportunidades y de las utilidades. Creemos que el movimiento cooperativo es un ejemplo de cómo se puede redistribuir, cómo se puede organizar una sociedad, una empresa, un conjunto empresarial o un sector. Es por eso que estas cifras positivas hay que mirarlas con mucho cuidado especialmente en nuestro país, porque con estos datos macroeconómicos, Colombia está siendo considerado como un país de ingreso medio y por eso, cada vez tiene menos cooperación internacional, porque hay una priorización y la cooperación se va para el África, para el Este asiático. Esto implica que tenemos que mirar muy bien lo que estamos haciendo aquí adentro.

Como Naciones Unidas queremos introducir el concepto de generación de capacidades, de transformar completamente el concepto asistencialista con el que se ha planteado la organización social en el país. Hay que romper en las comunidades las trampas de la pobreza, que en buena parte son subjetivas para poder llevar a las regiones a unos verdaderos retos de superación a partir de capacidades que ellas mismas tengan; pero esas capacidades requieren de un ambiente y un sistema social en donde se puedan desarrollar.

Todo esto nos lleva hacia un nuevo modelo de gobernabilidad, eso es el *Global Compact*, un sistema en donde los actores sociales ya no se fundamentan en el Estado, sino en sí mismos para generar nuevas condiciones de desarrollo. Nosotros somos un país que depende del Estado, eso generalmente se presenta en los países que no han alcanzado el desarrollo. En esos países el Gobierno es el que manda, dependemos de él y entonces nuestro desarrollo termina dependiendo de las capacidades de los gobernantes. En cambio, en los países que se ha alcanzado desarrollo, es la sociedad en su conjunto, los sindicatos, las organizaciones religiosas, los ciudadanos, la ONG's, las empresas etc, los que tienen un papel determinante, y los que confieren a los Gobiernos un mandato para que lo ejecuten. Ese balance de gobernabilidad en que las sociedades asumen una mayor responsabilidad frente a lo colectivo y lo común, es para nosotros la esencia que puede resolver los problemas de la democracia colombiana y los de inequidad en América Latina. Se trata de que la sociedad sea capaz de decidir lo colectivo y hacer que el Gobierno lo cumpla.

Esa es la esencia de la nueva gobernabilidad que estamos planteando. Para *Global Compact* básicamente la responsabilidad social se expresa en el conjunto de los principios de los derechos humanos, derechos laborales, preservación del medio ambiente y lucha anticorrupción.

Ustedes han podido ver en nuestro país la dura y ardua negociación del Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos, que ha estado sujeto a los condicionamientos de la situación de derechos humanos y de derechos laborales. Si esto se ha presentado así con Norteamérica, no me quiero ni imaginar cómo sería la negociación del Tratado de Libre Comercio con Europa, va a ser mucho más delicado. Es mejor que el país divise desde ahora la preparación de unas políticas de acción muy contundentes, desde el empresariado hacia los derechos humanos, los derechos en el trabajo y preservación del medio ambiente, porque de lo contrario el comercio mundial puede empezar a cerrarnos las puertas.

Ese es uno de los riesgos de la RSE, que se convierta en una barrera no técnica del comercio. Por ejemplo, hoy día ninguna empresa que quiera exportar a la Unión Europea lo puede hacer, si no tiene una clara demostración de una política de RSE. Al convertirse en una condición deseable del funcionamiento comercial, es mejor que las empresas asuman y cumplan un compromiso porque de lo contrario, difícilmente se va a lograr aprovechar los recursos del país frente a la nueva economía.

Para nosotros es claro, la economía mundial está cambiando y la RSE está haciendo cambiar la economía; es un propósito que tenemos y lo vamos a lograr. Un ejemplo fue el anuncio de Coca-Cola la semana pasada que se comprometió a reciclar completamente toda el agua que utiliza en el mundo, eso es significativo. Las empresas en el mundo están cambiando, ya no podemos seguir por el mismo camino haciendo lo que nosotros queremos, porque hay cuestionamientos morales a la riqueza, ya no se es competitivo únicamente con el producto, con lo que yo hago, sino cómo lo hago, esa es la esencia de la Responsabilidad Social. Porque el producto puede ser el mejor, pero si para llegar a ese él contaminamos un río, sometemos a una comunidad y la vulneramos en sus derechos fundamentales, o si estamos violando los derechos de los trabajadores, ese producto no es competitivo y tendrá sus consecuencias en el mercado.

Quiero insistir en cómo lograr una articulación entre los intereses particulares y los intereses colectivos. Algunos analistas de la sociedad japonesa atribuyen al confucionismo, que no es una religión sino más bien una filosofía, el éxito japonés. El confucionismo hace que Japón sea una sociedad más colectiva, más solidaria, de ahí proviene el dicho de que *un colombiano es mucho más que un japonés*, sin lugar a dudas, *pero dos colombianos somos menos que dos japoneses*, porque ellos tienen una noción de solidaridad colectiva más profunda y nosotros no la tenemos.

Debemos desarrollar entonces la fundamentación colectiva de la sociedad, para que sea esencia estructural de la manera como pensamos y valoramos las cosas, y generar así una nueva sociedad, un nuevo país. Si seguimos interponiendo nuestro interés particular, si lo único que me interesa es ser un ganador y no me importa quiénes son los perdedores, si lo único que me interesa es que mi compañía sea la más exitosa del mundo o del país, y no me importa el daño que yo pueda estarle haciendo a la sociedad, difícilmente, vamos a ser competitivos porque las demás sociedades ya nos lo empiezan a exigir.

Por eso yo los invito a que iniciemos un proceso con el cooperativismo mundial, y el *Global Compact*, pero podemos empezar por Colombia para analizar la manera como el cooperativismo desde cada sector, puede plantearse como una opción que tiene como esencia fundamental lo colectivo. Un modelo que ha demostrado ser rentable y solidario; no es que *nos vamos a quebrar todos solidariamente*, ni tampoco un sistema de solidaridad filantrópica, porque *pobrecitos los pobres*, no. Es una teoría que debe ser conocida y comprendida por ese mundo salvaje occidental.

El Global Compact está tratando de llevar al empresario mundial a una reflexión que ya el cooperativismo planteó hace mucho tiempo, se trata de la reflexión hacia lo colectivo, de incorporar las preocupaciones sociales a sus planteamientos empresariales, al funcionamiento de los mercados, de los consumidores, de los clientes etc. No se trata entonces de que el cooperativismo sea una manera transitoria de adquirir unas capacidades para luego entrar a competir en el mundo salvaje del capitalismo. No. Es más bien de acercar al denominado capitalismo a unos principios esenciales y a unos

valores que son los de la responsabilidad social, que ya tiene el cooperativismo fundacional.

Los invito a que iniciemos esa reflexión, a que le contemos a ese mundo empresarial que no conoce el cooperativismo, -porque hay muchos que no lo conocen, ni siquiera lo conciben, no lo entienden-,. Tenemos que acercar esos dos mundos porque en últimas es lo que está tratando de hacer la Responsabilidad Social, pero necesitamos mostrarlo de una manera más contundente, más visible; reflexionar qué es lo que hay de fondo, cuáles son los logros, en dónde hemos cometido errores, en dónde hemos fracasado y empezar a mover la sociedad hacia unos nuevos valores. Estamos absolutamente convencidos de que si no hacemos esto, el mundo y la sociedad en su conjunto no serán sostenibles y no tendremos futuro.

El slogan de *Global Compact* es ***optemos por unir la fuerza de los mercados.*** Sin duda el empresario tiene una fuerza impresionante en el mundo. Las leyes existen, pero los Estados son insuficientes para hacerlas cumplir, pero el empresario tiene la fuerza y la capacidad para hacerlo con sus propias reglas, que son las del mercado.



Entonces optemos por unir ese poder de los mercados a los valores universales de los principios, de los derechos humanos, de los derechos en el trabajo, de la preservación del medio ambiente y de la lucha contra la corrupción. Si no lo hacemos, seguramente no tendremos nada que contar en el 2050 a nuestros hijos, a las próximas generaciones y les habremos heredado un mundo en el que ellos van a tener que competir por el agua, por los bosques, por el oxígeno y por la libertad y la dignidad.

Muchas gracias.